

Asturias apenas mejora su competitividad y pierde posiciones en España

El Principado pasa de la séptima a la novena plaza y solo avanza una décima en el índice de contabilidad regional

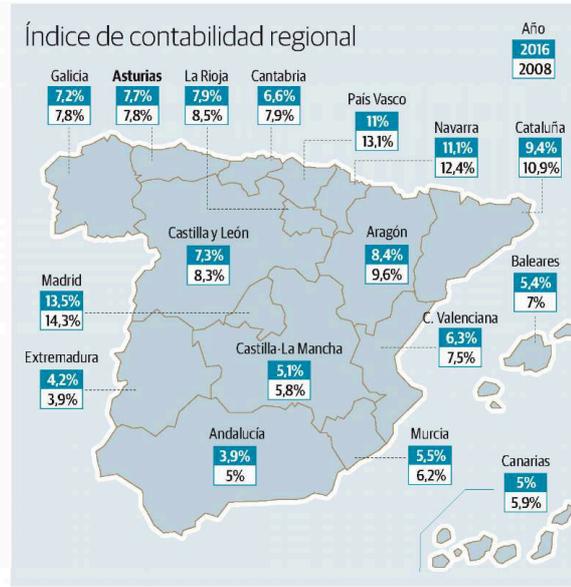
E. C.

GIJÓN. La crisis hizo agudizar el ingenio en España, y también buscar cualquier posibilidad de mejora para las empresas. Así se refleja el Índice de Competitividad Regional 2017, elaborado por el Consejo General de Economistas y presentado ayer, que muestra un avance de este indicador desde 2008 a 2016 en todas las comunidades, salvo Extremadura. Sin embargo, Asturias no está de enhorabuena. La mejora del Principado es de solo una décima, del 7,7% al 7,8%, y pierde puestos en relación al resto de regiones. De la séptima plaza pasa a la novena. Mientras, este análisis posiciona a Madrid, País Vasco y Navarra

en el grupo con un nivel competitivo más alto y en la cola a Castilla-La Mancha, Andalucía y Extremadura.

No obstante, en declaraciones que recoge Efe, el coordinador del estudio, José Carlos Sánchez de la Vega, explicó que el hecho de que una comunidad baje su posición no supone un empeoramiento de su competitividad, ya que refleja una mejora. En conjunto, el índice de contabilidad regional creció en promedio a un ritmo anual del 1,5%, lo que según los autores del informe es revelador de un aumento de la competitividad de la economía española a lo largo del periodo observado.

La clasificación se hace a partir de 53 variables estructuradas en torno a siete ejes que permiten identificar las fortalezas y debilidades competitivas: entorno económico, capital humano, mercado de trabajo, entorno institucional, infraestructuras básicas, entorno



empresarial e innovación. Pero detrás de estos progresos hay cuatro factores, según el Consejo: entorno económico, entorno empresarial, capital humano e innovación.

Entre las principales conclusiones de este informe se constata que

los valores mínimos se obtuvieron mayoritariamente en el año 2009, mientras los máximos se alcanzaron en 2016.

Para el presidente del Consejo General de Economistas, Valentín Pich, «todas las administraciones

públicas territoriales, ya sean gobiernos autonómicos o locales, deben priorizar acciones claras, precisas y eficientes para impulsar la competitividad y el crecimiento económico sostenible como base de la creación de excedentes que nos permitan ayudar a quienes más lo necesitan». Pich también señaló que «estabilidad institucional, acuerdos entre diferentes fuerzas políticas y marcos legales precisos constituyen variables imprescindibles para la creación de riqueza».

Posición 34

Según el Índice de Competitividad Global 2017-2018, elaborado por el World Economic Forum –centrado en medir el dinamismo de las distintas economías del mundo–, España ocupa el puesto 34 de un total de 137 países analizados, si bien obtiene su mejor puntuación desde 2009 y ha avanzado desde el ecuador de la gran recesión, en 2011, cuando llegó a colocarse en la posición 42.

«El grado de autonomía y la capacidad de decisión que tienen las comunidades autónomas para impulsar el crecimiento económico y el bienestar de los ciudadanos coadyuvan en un importante grado de influencia en la competitividad del país», destacó también Pich.